
Sentidos y significados de los niños y niñas sobre la escuela primaria

Carmina Torres Amador

Docente en la Escuela Primaria “18 de marzo” C.C.T. 13DPR0342X.
Pachuca de Soto, Hgo.
minatorres2001@ymail.com

Comprender y analizar los sentidos y significados en torno a la escuela es complejo, y es precisamente en ello donde radica la trascendencia e importancia de las ideas que presento. La escuela siempre ha sido un tema polémico, vista desde diferentes modelos y enfoques, le atribuyen un papel distinto dentro de la sociedad, pero, ¿qué piensan las niñas y niños de su escuela?, ¿cómo la perciben?, ¿cómo viven su experiencia escolar? Sin duda, las respuestas a estas interrogantes pueden contribuir a replantear el papel de la escuela de nuestros días, a pensarla de diferente manera y por qué no, a sentar nuevas líneas de acción para transformarla. La voz y concepciones de las niñas y niños es menos prejuiciosa que la de los adultos, por lo que constituyen un aporte importante que no podemos dejar de lado.

El acercamiento que he tenido al espacio escolar como docente en formación, y ahora en servicio, ha sido sumamente enriquecedor. En un primer momento realizando actividad de apoyo y observación en las aulas de manera presencial y posteriormente bajo la modalidad del trabajo a distancia impuesto por la pandemia generada por el Covid-19. En ese contexto, el trabajo realizado estuvo mediado por dispositivos digitales utilizados para poder trabajar con los niños(as), y por los canales de comunicación implementados por cada uno de los docentes con quienes me tocó trabajar. En un acercamiento inicial con un primer grado, y posteriormente, con un cuarto grado, lo que me brindó la oportunidad de interactuar y conocer diferentes formas de comportamiento e ideas de los niños y niñas sobre los contenidos escolares, sobre sus tareas y dudas que les generaba trabajar en esta modalidad a distancia. Pude percatarme de la espontaneidad con la que comparten sus inquietudes y anécdotas familiares en ese con-

texto de la pandemia. Estos primeros encuentros con los niños me hicieron pensar que sus opiniones son valiosas y que, muchas veces, dada la dinámica escolar no nos detenemos a escucharlas, registrarlas y entenderlas.

Tiempo después, a finales de 2021 regresamos a la modalidad presencial. Ahí tuve oportunidad de realizar mis jornadas de práctica con un sexto grado; y aunque fue poco el tiempo de relacionarme con ellos, llamó poderosamente mi atención ciertos comportamientos de algunos niños con relación a las tareas escolares, las actividades del trabajo en clase, los ánimos y actitud frente a la escuela, y de alguna manera, el propósito o fin que persiguen al asistir. Observé la poca o nula importancia que le daban a sus trabajos y las constantes distracciones que tenían por el uso del celular (que en algunos casos ocupaban para sus actividades), a pesar de las constantes llamadas de atención del docente titular; incluso, algunos comportamientos agresivos o de faltas de respeto con sus compañeros.

Lo anterior me hizo reflexionar que algo pasaba en el tránsito entre los estudiantes más pequeños y los más grandes, sobre las concepciones que tienen respecto a la escuela. De manera indirecta o incluso inconsciente, se preguntan por la razón y el sentido de su asistencia a la escuela.

La experiencia escolar construida durante la pandemia y el retorno a la nueva normalidad me hizo suponer que se generaron cambios en los significados que los niños y niñas tienen sobre la escuela primaria. Lo anterior, aunado a considerar que tienen sus propios intereses, conceptos y perspectivas, me condujo a realizar un primer ejercicio para conocer esas narrativas; dejándome una reflexión sobre que es importante escuchar y darles voz a los niños y niñas, siempre tendrán algo importante e interesante por decir; son los actores principales de este nivel educativo y, como tal, merecen ser comprendidos.

Como lo mencionaba anteriormente, hay construcciones compartidas con un significado social; en el análisis de la información se identificaron cuatro principales significados de la escuela primaria, que van relacionados a: un segundo hogar, el nacimiento de amistades, el juego y el aprendizaje.

El segundo hogar

Si nos remontamos al primer día de clases, es probable que todos los niños y niñas se encuentren emocionados por volver, a la expectativa de lo que sucederá y aprenderán, pero también, seguros de continuar con sus compañeros y en un ambiente que ya conocen (si es que continúan en la misma escuela); sólo en primer grado hay una diferencia, es su primera vez en la escuela primaria. Pero, algo que resalta, es que saben qué representará ese lugar para ellos, lo importante que llegará a ser, lo expresan a través de comentarios como “Aquí vamos a aprender mucho”, “Mi mamá me dijo que conviviré con otros niños y haré muchos amiguitos”, “No me debo portar mal para que no me regañe la maestra”, “Debemos ser respetuosos y compartir”; inconscientemente se encuentran predispuestos a lo que aprenderán en ese espacio; sobre todo, y sí me gustaría resaltarlo, en la formación de valores, construcción de experiencias, establecimiento de relaciones cercanas y la plena confianza y seguridad para su desarrollo (Torres, 2023, p. 83).

Tal vez es un poco arriesgado comparar el primer hogar (la familia), con el “segundo” (escuela), pero no podemos negar que en este último se forma una red básica de apoyo para el desarrollo integral de cualquier niño y niña. Aldo, Ricardo y Alberto de 3er grado, nos dan muestra de ello respectivamente, “*Lo que más me gusta de la escuela es que puedo tener amigos y que siempre jueguen conmigo*”, “*Me gusta esta escuela porque aquí hago más amigos*” y “*Me gusta esta escuela porque son más amables. Me gusta que aquí sí me tratan bien y allá no* (refiriéndose a una escuela anterior donde había estado)”; entonces, si bien no se forman lazos familiares o de sangre, sí lazos personales y afectivos (Torres, 2023, p. 84).

Un lugar donde nace la amistad

No hay algún niño o niña de los que fueron entrevistados que no expresara algo relacionado con sus amigos (as); ya sea lo que más les gusta, lo más bonito que han vivido, lo que más extrañaban de asistir presencialmente, o incluso al inicio de las entrevistas, al preguntarles

cómo se sentían hacían referencia a *bien porque estoy con amigos, feliz porque en el receso mis amigos y yo jugamos a..., feliz porque hoy ya vino mi amiga...*; esto es evidencia de que gracias a la cantidad de tiempo que pasan en las escuelas, a la convivencia que ahí se genera, la coincidencia por edades (grados), la compatibilidad de personalidades y la constante interacción cotidiana, hacen de la escuela el lugar idóneo para la creación de lazos de amistad (Torres, 2023, p. 91).

En general, para todos los niños y niñas entrevistados, la escuela significa el lugar donde encuentran a sus amigos y forman amistades, es donde están esas personas confidentes que los entienden y apoyan, que tienen problemas similares a los de ellos, necesidades y preocupaciones parecidas; que están pasando por la misma etapa, ya sea de recién ingreso o adaptación (en los primeros grados), de aprendizaje y convivencia, o de despedida y separación (sexto grado) (Torres, 2023, p. 93).

Un lugar para jugar y divertirse

Si ingresamos a una escuela primaria y observamos con atención la dinámica escolar, nos podremos dar cuenta que uno de los momentos más felices y alegres para todos los niños(as) es la hora del receso; un rato en el que pueden convertirse en lo que ellos deseen, un superhéroe, un hechicero que encanta a cualquiera que toque, el encargado de buscar a sus compañeros escondidos, el mejor jugador de fútbol, las porteras, *Doña Blanca*, el rebanador de quesos, el que atrapa en las *trais*; en fin, es la oportunidad que tienen de convivir entre ellos más allá de los contenidos curriculares, fuera de las aulas e incluso, conocer y establecer relaciones con niños (as) de otros grados y grupos. Esta categoría, sin lugar a dudas, va relacionada con la anterior; al momento de platicar durante las entrevistas siempre mencionaban la amistad de la mano del juego, de la diversión; como *Ariadna* de 5° grado “*Venir a la escuela, no sé por qué me gusta venir[...] aparte aquí puedo correr y jugar con mis amigos*”.

Tenemos conocimiento de que en esta edad los niños y niñas tienen necesidad de jugar, de moverse, manipular, hacer deporte (y

dentro de él tener experiencias de trabajo en equipo), de liderar, participar y mantenerse activos siempre. Teniendo en cuenta lo anterior, la escuela se vuelve un espacio idóneo para lograr satisfacer esa necesidad, porque hay un encuentro con sus semejantes, con mentes igual de creativas que las de ellos, con deseos de explorar y de compartir sus propuestas; entonces, ellos están conscientes de que representa un lugar de juego y diversión, no sólo fuera del aula, sino también dentro de ella a través de experiencias lúdicas, características de la innovación y nuevas pedagogías (Torres, 2023 pp. 93-94).

Un espacio de aprendizaje

Desde tiempos remotos, la escuela ha sido considerada como un lugar para aprender, para formarse y superarse. Con el supuesto social de que acuden a la escuela por ser obligatoria (Saucedo y Guzmán, 2010); era para mí de interés saber si para los niños significaba lo mismo. Quizá la categoría que mayor relación tiene con la cuestión de los sentidos, del *para qué* de la escuela, es la concepción de ésta como un espacio de aprendizaje. Los niños(as) saben que en ese lugar al que acuden día a día obtendrán nuevos conocimientos o habilidades, les significa aprender (Torres, 2023, p. 99).

La mayoría de los alumnos(as) entrevistados expresan que, de toda la escuela, el aula es el espacio prioritario que les significa aprendizaje. Lo que sí, es que debido a la ubicación de sus salones y acomodo de su mobiliario, los alumnos mayores de la escuela primaria “Felipe Pescador” lo ven como un espacio cerrado, delimitado, aislado, que hace que su visibilidad al patio y otros lugares sea restringida, único para el trabajo académico; gracias a las redefiniciones del modelo educativo, del proceso enseñanza-aprendizaje y al cambio generacional, también surge la necesidad de redefinir los espacios de aprendizaje, extendiéndolos más allá de las paredes del aula (Torres, 2023, p. 103).

Finalmente, en relación a los significados, encontramos a la escuela como lugar de aprendizaje. Considero que éste fue, sin duda, de los más esperados, pero no así de los menos complejos; lo anterior debido a que de manera inmersa fue un acercamiento a los sentidos;

y al ser también una de las funciones sociales más enunciadas de la educación en la actualidad, supuso un análisis con muchas vertientes. Los niños(as) siguen viendo la escuela como un lugar que les puede proveer de una numerosa cantidad de conocimientos, de aumentar lo que ya saben sobre el mundo, que les da herramientas para que avancen y se desarrollen intelectualmente.

En cuanto a los sentidos, se encontraron 3 principales. El primero relacionado con la escuela como medio de transmisión de la cultura; entendiendo ésta no sólo como una cultura escolar, sino como una *cultura de la forma de vivir la escuela*. Inconsciente o conscientemente, los niños(as) sabían a qué iban a la escuela, y que con el paso del tiempo o al egresar, se iban a parecer a otros ciudadanos, esto es cuestión de la ideología, maneras de actuar y formas de conducirse, dentro, pero sobre todo fuera del ámbito escolar, en sociedad.

Un segundo sentido fue ver a la escuela como medio de superación y mecanismo de movilidad social. Se puede percibir desde una estructura funcionalista e incluso de emancipación, ya que los alumnos(as) expresaron que su objetivo era *ser alguien la vida*, o tener una carrera, la posibilidad de desarrollarse profesionalmente y en otros ámbitos que les permitieran seguir avanzando.

El último sentido es la formación de ciudadanía, como lo mencioné en su apartado, no lo expresaron de manera literal, pero gracias a las herramientas interpretativas, se puede percibir la carga ideológica actual en sus comentarios. Entonces este es un sentido que tal vez yo, desde mi mirada como investigadora y futura docente le atribuí.

Escuchar, comprender e interpretar las voces de niños y niñas, nos permite tener un acercamiento a sus concepciones, sentimientos y vivencias.

Bibliografía

Torres Amador, Carmina. (2023). *Sentidos y significados de los niños y niñas sobre la escuela primaria*. Tesis. Centro Regional de Educación Normal “Benito Juárez”. 162 p.